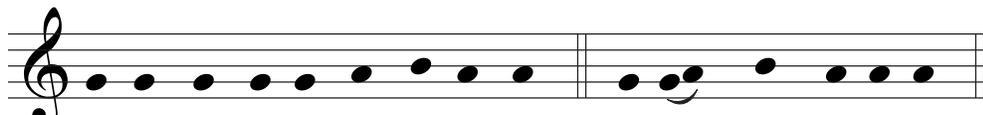
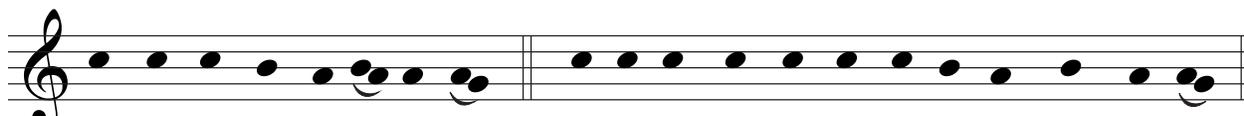


PREFACIO PARA LA DEDICACIÓN DE UN ALTAR

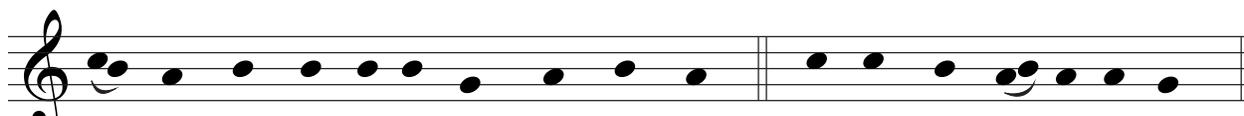
El altar es Cristo



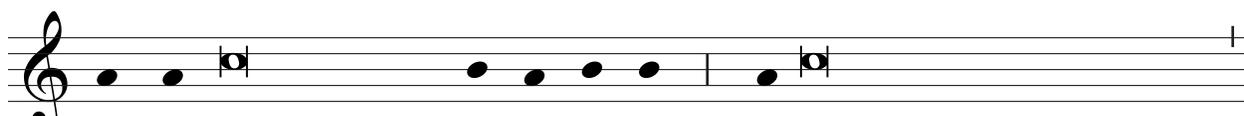
V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



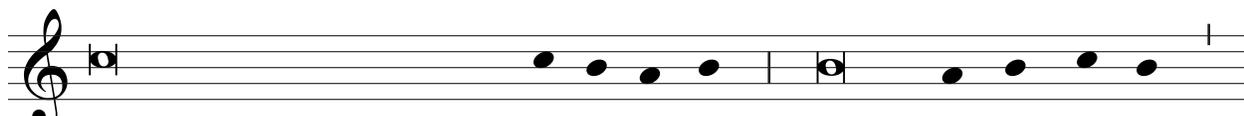
V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



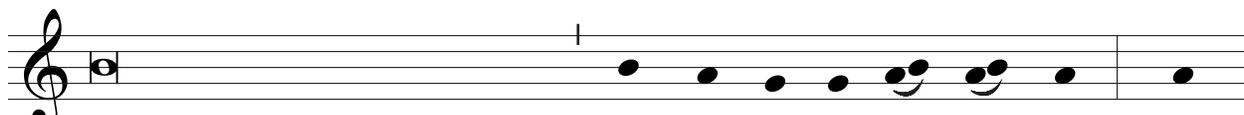
V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



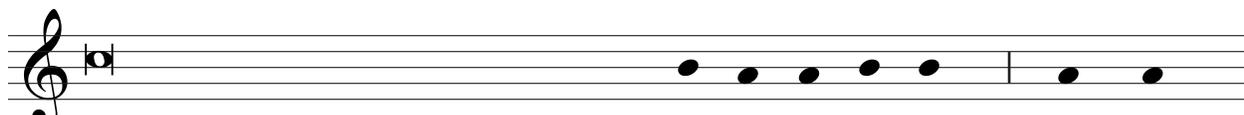
En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación



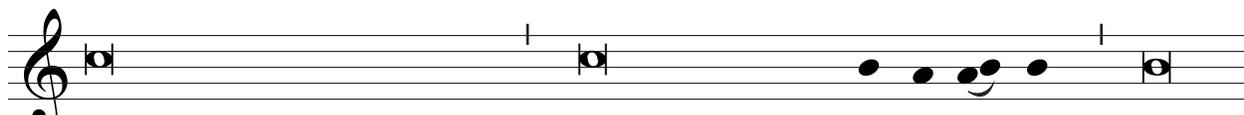
darte gracias siempre y en to-do lu-gar, Señor, Pa-dre san-to,



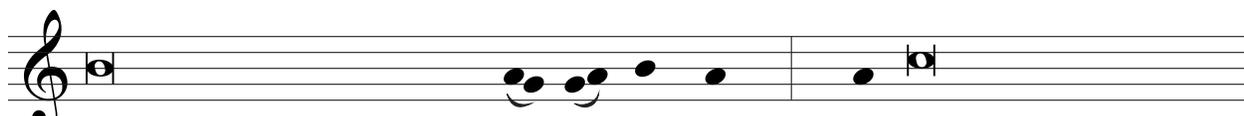
Dios todopoderoso y eterno, por Cris-to, Se-ñor nues-tro. Quien,



como verdadero sacerdote y verda-de-ra víc-ti-ma, nos man -



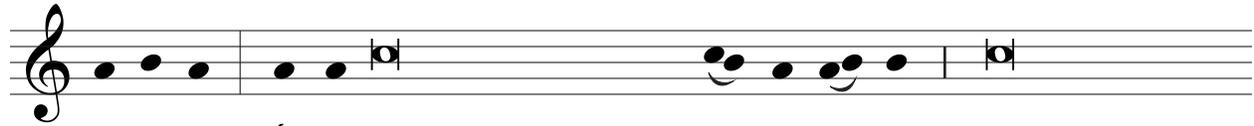
-dó celebrar continuamente el memorial del sa-cri-fi - cio que te



ofreció él mismo en el al-tar de la cruz. Por esto, tu pueblo ha



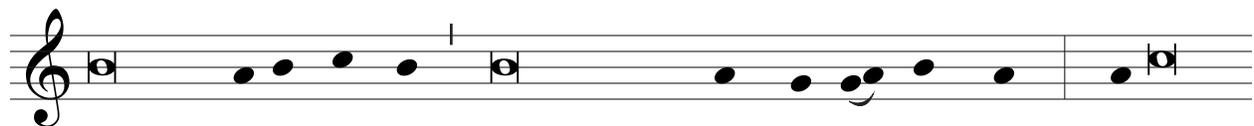
construido es-te al-tar que a ti, Señor, te dedi-ca-mos lle-nos de



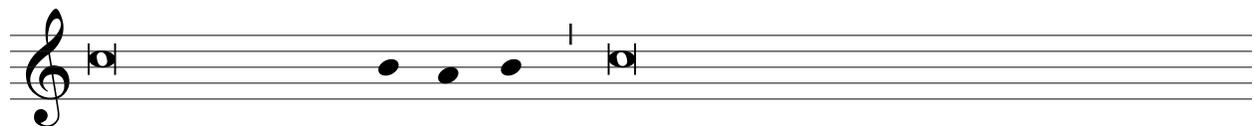
jú-bi-lo. És-te es, en verdad, el lu-gar ex-cel-so donde sin cesar



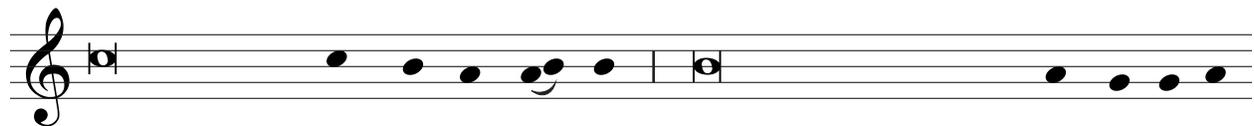
se ofrece sacramentalmente el sacri-fi-cio de Cris-to, se te rinde



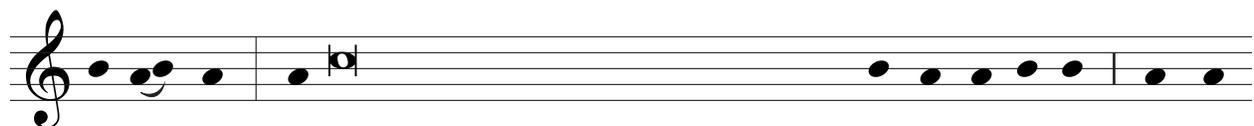
perfecta a-la-ban-za y se realiza nues-tra re-den-ción. A-quí se



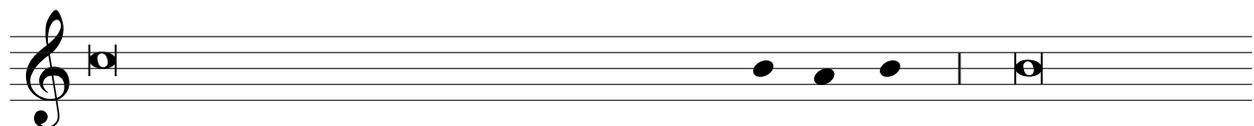
prepara la mesa del Se-ñor alrededor de la cual, tus hijos, alimen-



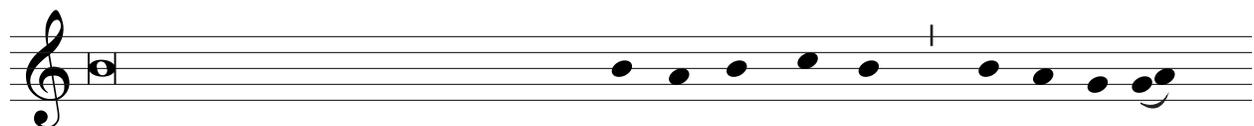
-tados con el Cuer-po de Cris-to, se congregan en la I-gle-sia u-na



y san-ta. A-quí es donde tus fieles beben de tu Es-pí-ri-tu de las



fuentes que manan de Cristo, la roca es-pi-ri-tual, por quien



también ellos se convierten en víc-ti-ma san-ta y en al-tar

